

Buck Nilson era un buen cazador; cuando fué a hacer su visita de cortesía al rey Tamwa, éste no dudó en permitirle la captura de la peligrosa pareja de leones que venía asolando al poblado, ocasionando pérdidas irreparables de vidas humanas y animales domésticos. Buck esperaba hacia tiempo una ocasión como aquella de captarse la confianza de aquel magnate negro para poder llevar a cabo la ilusión de su vida: descubrir el cementerio de elefantes enclavado en aquel territorio e inexplorable por el celo de aquellos salvajes en no permitir la intrusión del blanco en sus territorios. El caso de Buck era distinto, porque Buck era hombre de selva como ellos.

La aventura no era nueva para el cazador; matar a dos leones era relativamente más fácil que la otra empresa que pensaba llevar a cabo. Sabía que si en vez de presentar las pieles al rey Tamwa, como presente de su aventura, le llevaba uno de los leones vivo para que sus súbditos celebrasen la gran fiesta de la noche, consistente en el sacrificio de la fiera para ahuyentar el miedo y los malos espíritus, se había hecho con toda la tribu, cosa que le facilitaría en gran manera su labor en la búsqueda del cementerio de elefantes.

Buck Nilson buscó la pista de los dos leones y no tardó en hallarla al encontrar un antilope medio devorado, víctima, sin duda, de las dos fieras en cuestión. El cazador hizo una mueca de satisfacción y presto se encaminó hacia un calvero, donde crecían juncos y otras hierbas acuáticas; por allí transcurría un riachuelo, sitio donde acudirían las fieras a apagar su sed después de la opípara comida. Buck se situó en medio del calvero, y con una pala comenzó a excavar un hoyo hondo; no le costó mucho trabajo, por ser tierra blanda.

Pronto estuvo terminada la trampa; puso unas hojas por encima para disimularla y cogiendo su rifle se situó a corta distancia del riachuelo. La espera no fué larga; crujieron unas ramas y una pareja de leones hicieron su aparición; eran de un aspecto magnífico, como pocos había visto el cazador. Se movían lentos, como pendientes de sí mismos; el macho se acercó primero al agua, y tras ojear y olfatear todo, se puso a beber despacio. La leona se acercó después y quedó un momento inmóvil. Era la ocasión; Buck se echó el rifle a la

La gran hazaña



cara y quedó unos segundos quieto como una estatua; sonó el disparo y la leona cayó fulminada. Ante la estupefacción del macho, que emprendió la fuga. Buck salió de su escondrijo a campo libre para que el león le viese; éste se revolvió y se le quedó mirando fijo; luego dio unos pasos e inició la carrera, recto hacia él como una flecha. Buck lo tenía todo previsto y calculado; tiró el rifle para tener más libertad de movimientos y echó a su vez a correr por el calvero hacia la trampa. El león le daba alcance, y ya notaba sus pisadas detrás de él. Buck aligeró aún más su carrera hacia la trampa, que sólo distaba unos cuantos metros, los justos para ponerse

a salvo. Era una persecución a muerte, que cualquier contratiempo ocasionaría graves consecuencias para el cazador, y el contratiempo surgió de una forma imprevista: el pie de Buck se enredó en unas ramas y dió con su cuerpo en tierra al tiempo que el león daba el salto para caer sobre él. La caída hizo calcular mal la distancia a la fiera, que pasó sobre la cabeza del cazador, notando éste hasta el aliento.

La situación era desesperada; el hombre había abandonado su arma principal y ahora se encontraba frente a un enemigo poderoso, y lo que es más, con una sed de venganza que le hacía más peligroso aún. Buck echó mano instintiva-

mente a su cuchillo y esperó firme el nuevo salto de la fiera. Allí estaban, frente a frente, el rey de la selva y el rey de la creación en una lucha sin cuartel, de la que dependería una sola vida: la del vencedor.

La fiera rugió y se agachó; el hombre comprendió que se preparaba para lanzarse sobre él; y esta vez no habrían causas fortuitas que le hiciesen fallar el salto. Buck adelantó su brazo armado y esperó firme, dispuesto a defender cara su existencia. El león saltó como un rayo; el cazador cayó de espaldas, sintiendo un cuerpo pesado sobre él, que le revolcaba. Buck esgrimía el cuchillo con una rapidez propia de los nervios; sólo sentía que un líquido viscoso le empapaba todo el cuerpo y como si la carne se le desgajase y huiese de sus huesos; la vista se le nubló, siguiendo frenético dando cuchilladas, cada vez más débiles, hasta extinguirse todo movimiento.

Cuando las sombras se disiparon, Buck Nilson se halló tendido en un rústico lecho dentro de una choza. Tenía todo el cuerpo vendado, sintiendo agudos dolores en las heridas, que aún emanaban sangre. Su estado era grave, y así se lo hicieron comprender el rey Tamwa y el hechicero.

Pasaron varios días hasta que Buck hablase y se enterara de lo sucedido. Grande fué su sorpresa cuando le dijeron que había sido encontrado sobre la fiera, empuñando aún el arma ensangrentada con la que había cosido a puntadas al león. Aquella hazaña era muy superior para la mente de aquellos salvajes, que si no la hubiesen visto, jamás la hubiesen creído. Era cierto que Buck había fracasado en su proyecto de querer capturar viva a la fiera, pero se ganó con su hazaña toda la voluntad de aquellos hombres, que desde aquel día le respetaron y cuidaron como a un dios.

Ya repuesto de su convalecencia, escuchó por boca del rey Tamwa, y con gran pesar suyo, que había sido nombrado dios de la tribu para que los librase del acecho de las fieras. Buck tuvo que desear la idea de buscar el cementerio de los elefantes y sólo pensar en su huida hacia la civilización, sintiendo la desilusión que sufrirían aquellas buenas gentes cuando comprobasen que su dios protector se había esfumado volviendo a su reino.

V. RAMOS

El chiste de la semana



—Vamos a ver, Pepito; ¿sabrías decirme algo sobre la vida de Carlos V?
—Perdone, don Matías; pero no acostumbro a meterme en la vida de nadie.

CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6
1						
2						
3						
4						
5						
6						

HORIZONTALES. — 1. Composición musical. — 2. Antiguo magistrado romano. — 3. Cara. Negación. — 4. Marchar. Entregas. — Juego. — 6. Principio.
VERTICALES. — 1. Parte inferior de un cuerpo voladizo. — 2. Labrar. — 3. Letras de nuez. Prefijo. — 4. Al revés: entrega. Letras de daga. — 5. Tinaja. — 6. Miembros de las aves.

Solución al crucigrama anterior

HORIZONTALES. — 1. Recazo. — 2. E. Jjar. — 3. Cia. Fa. — 4. Et. Lad. — 5. Limo. O. — 6. Otra.
VERTICALES. — 1. Recelo. — 2. E. Ttit. — 3. Cia. M. R. — 4. Aj. Loa. — 5. Zafa. — 6. Orador.

EL CALVO Y LA MOSCA



Fábula de Samaniego

Picaba inapertinente
En la espaciosa calva de un anciano
Una Mosca insolente.
Quiso matarla, levantó la mano,
Tiró un cachete, pero fue salva,
Hiriendo el golpe la redonda calva.
Con risa desmedida
La Mosca prorrumpió: «Calvo maldito,
Si quitarme la vida
Intentaste por un leve delito,
¿A qué pena condenas a tu brazo,
Bárbaro ejecutor de tal porrazo?»
«Al que obra con malicia lentamente—
—Le respondió el varón pr
Rigorosa justicia

Debe dar el castigo conveniente,
Y es bien ejercitarse la clemencia
En el que peca por inadvertencia.
Sabe, Mosca villana,
Que coteja el agravio recibido
La condición humana,
Según la mano de donde ha venido.
Que el grado de la ofensa tanto asciende
Cuanto sea más vil aquel que ofende.»

CURIOSIDADES

El galeopiteco o tagnan es una ardilla que se cría en Indochina y en las islas Malayas. Es un animal que no se limita a saltar de rama en rama entre árboles cercanos; gracias a unas membranas que tiene entre las extremidades delantera y trasera de cada lado, puede planear de un árbol a otro que diste 40 metros con un declive de seis o siete metros. Es un sistema que habrá que adoptar para los que tengan la novia en la casa de enfrente y estén enemistados con la portera.

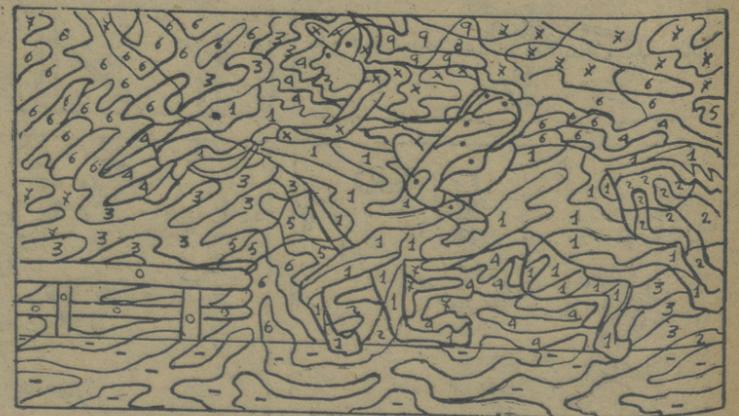
Otro animal aficionado a la aviación es el pez volador. Este toma impulso en el agua y se lanza al aire, consiguiendo saltos hasta de 200 metros y a una velocidad de 80 kilómetros por hora.

ANECDOTA PENSAMIENTOS

El célebre escritor Sheridan dijo en una ocasión a sus invitados:
—Señores, ¿vamos a beber como personas o como animales?
—Como personas, naturalmente contestaron sus invitados.
—En este caso nos vamos a emborrachar de lo lindo, porque los animales nunca beben más de lo necesario —exclamó el escritor.

El que no sabe, y no sabe que no sabe, es un imbécil; ¡húyelo!
El que no sabe, y sabe que no sabe, es un ignorante; ¡instrúyelo!
El que sabe, y no sabe que sabe, ¡despiértalo!
El que sabe, y sabe que sabe, pero no hace alarde de que sabe, es el verdadero sabio; ¡síguelo!

Rompecabezas



Rellenad de color rojo los espacios marcados con un punto, de amarillo los marcados con una x, de marrón los marcados con un 1 y 0, y de azul las rayas.

SALLY REPORTER

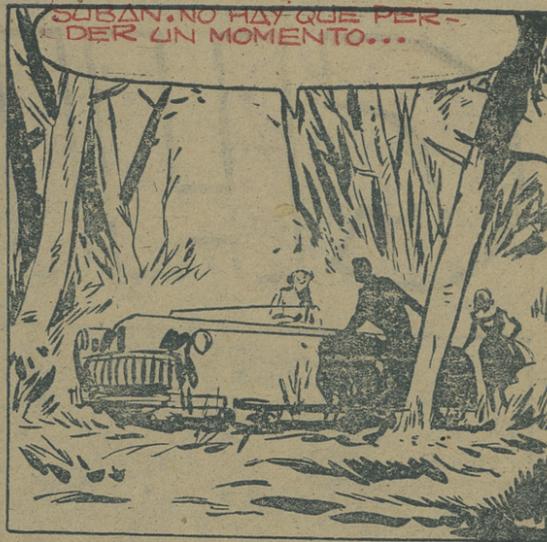


JOSE
BIZA

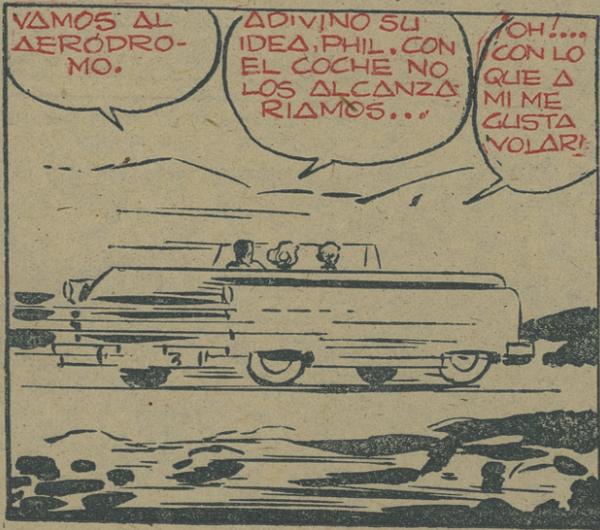
CUANDO SALLY, PHIL Y LA JOVEN VEN QUE SUS ENEMIGOS SE LLEVAN AL PROFESOR, UN HOMBRE LES APUNTA CON UNA PISTOLA, PERO SE LIBRAN DE EL GRACIAS A SALLY.



¡APRISA! ¡VAMOS A POR MI COCHE!



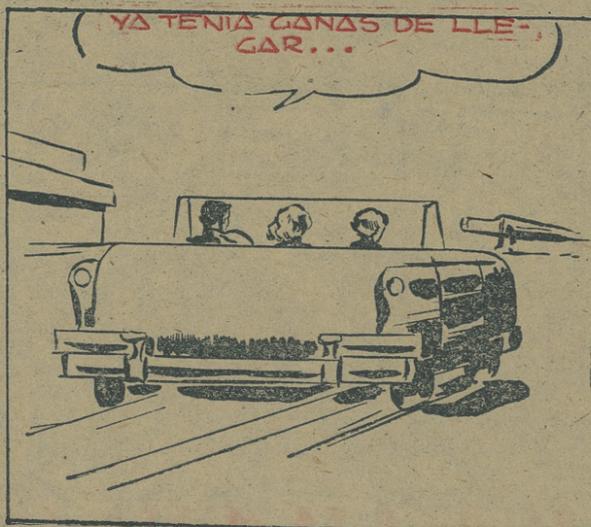
SUBAN. NO HAY QUE PERDER UN MOMENTO...



VAMOS AL AERÓDROMO.

¡ADIVINO SU IDEA, PHIL. CON EL COCHE NO LOS ALCANZARÍAMOS...

¡OH!... CON LO QUE A MI ME GUSTA VOLAR!



¡YA TENIA GANAS DE LLEGAR...



NECESITO UN AVION, SENOR. ES ALGO IMPORTANTISIMO... SOY AGENTE SECRETO...

BIEN MI CHACHO. AHORA DARE LAS ORDENES OPORTUNAS.



¡CON ESTE APARATO LES ALCANZAREMOS PRONTO!



¡AUN NO HAN TENIDO TIEMPO DE LLEGAR A LA FRONTERA...



DEBEN HABER PASADO POR ALLI LA CARRETERA. ES LA MAS DIRECTA HACIA LA FRONTERA.



¡ALLA VEO UN COCHE!

¡SIN ELLOS! NO HAY DUDA!



¿QUE PIENSA HACER, PHIL?

ME GUSTARIA AMETRALLARLOS... PERO, ¿Y EL PROFESOR?...



TENGO UNA IDEA. ENCARGUESE USTED DE LOS MANDOS, ANA...

¿QUE INTENTO, PHIL?... ¡ESO ES ARRIBESGADISIMO!

CHISPA

V. Ramos



Los CONTENIENTES APENAS SE DAN CUENTA DEL PELIGRO QUE CORREN Y PROSIGUEN SU LUCHA FERROZ.

¡ACABARÉ CONTIGO AHORA MISMO!

¡ACÉRCATE Y VERÁS!

¡YA TE LO ADVERTÍ!

UNA CAJA DE MUNICIONES COMIENZA A ARDER Y LAS BALAS SALEN DISPARADAS...

... ROZANDO UN PROYECTIL LA SIEN DE CHISPA QUE SE DESPLOMA.

¡AY!

MIENTRAS TANTO EN CUBIERTA.

¡FUEGO! ¡FUEGO!

¡LA ALARMA CUNDE Y CHISPA SIN APARECER!

EL PÁNICO SE APODERA DE LA TRIPULACIÓN QUE SE ARROJA ENLOQUECIDA AL AGUA.

¡MIRAD EL CAPITAN BAKER, SEGURAMENTE ES EL ALTOR DEL FUEGO!

¡ATRÁS BANDIDOS!

¡MUERE TRAIADOR! **¡AÚN** NO!

¡ESTO VOLARA DE UN MOMENTO A OTRO, HUIRÉ CON TODO EL DINERO Y AHÍ OS QUEDAIS VOSOTROS ENTENDIENDOOS CON EL CAPITAN BAKER.

UNA EXPLOSIÓN ENVUELVE A LOS COMBATIENTES DISPERSANDOLOS.

¡NELLY! ¡NELLY! ¡DIOS MIO!

¡PAPA!

¡BUENA CAZA!

¡PUM!
¡PUM!
¡CATAPUM!